

143ª Asamblea de la Unión Interparlamentaria (UIP)

Madrid, España, 26-30 de noviembre de 2021

Debate General: “Superar las divisiones y fortalecer la cohesión para afrontar los retos actuales de la democracia”

Por: Senador Jorge Pizarro

Presidente del Parlamento Latinoamericano y Caribeño (PARLATINO)

Saludos Protocolares de rigor.

La democracia, es entendida como un sistema político que defiende la soberanía del pueblo y el derecho a elegir y controlar a sus gobernantes. Por lo que, la definición de democracia no es un concepto estático o meramente enunciativo, lleva consigo implícitamente, la acción de los hombres y la sociedad frente a las nuevas realidades emergentes en nuestros países. Ésta dinámica es básicamente generada por la voluntad soberana del pueblo, es decir, la aquiescencia del individuo de aceptar y delegar los principios, proyectos y metas que la sociedad y las instituciones del Estado-Nación establecen para promover estándares elevados de vida acorde con el entorno cultural, social, económico y ambiental de una nación. Por ello, la democracia constituye al día de hoy, la mejor opción como sistema político para promover y garantizar el bienestar integral del ser humano, la sociedad y su entorno.

Sin embargo, la democracia como sistema político está atravesando por un importante cisma definitorio en lo teórico y empírico. ¿Cuales son los hechos y circunstancias que nos llevan a efectuar una afirmación de esta magnitud? El mundo y la comunidad internacional, enfrenta desafíos que fueron acumulándose debido al insuficiente compromiso de los actores nacionales e internacionales que tienen la capacidad de incidir en el devenir de las relaciones políticas, sociales, económicas y ambientales. Ciertamente existen amenazas de retrotraernos a esquemas de gobernanza inicuos, donde la democracia solo sea un simple enunciado político, para encubrir intereses minoritarios que antagonizan con las necesidades y aspiraciones de la sociedad y las libertades del ser humano.

Estamos en un momento histórico en el cual las relaciones internacionales apuntan, en algunos casos, a la configuración de un sistema internacional multipolar en el que los intereses geopolíticos de actores internacionales preponderantes tienden a converger en un esquema ganar-ganar y, en otros casos, a producirse

contradicciones irreconciliables que atentan contra la estabilidad, la paz y la sobrevivencia de la humanidad. Por ello, sostenemos con firmeza absoluta que la democracia y los mecanismos de cooperación y diálogo entre los Estados y las organizaciones internacionales son el camino idóneo para construir soluciones duraderas que beneficien a todos de forma justa, equitativa e inclusiva.

En América Latina y El Caribe, la democracia está indubitablemente viviendo un proceso de revitalización frente a problemas que pretenden distorsionarla y emplearla como un instrumento para justificar y solapar sistemas políticos cerrados e inhumanos. El surgimiento de gobiernos que llegaron al poder a través de vías electorales y aspiran a detentar el poder por los mismos mecanismos durante un tiempo indefinido, han llevado a la región a una polarización política y social, que hecha por tierra los esfuerzos democráticos logrados durante años en cuanto a la convivencia y respeto de las libertades individuales y sociales.

Por ello, es imprescindible destacar que el sistema democrático no sólo es llevar a cabo elecciones en los estamentos de la administración del Poder Público Estatal, en las cuales el pueblo tiene la capacidad de expresarse y sentar las bases para un futuro gobierno; la democracia, es un sistema de gobierno mucho más amplio y heterogéneo, es decir, la participación del ciudadano y la sociedad civil no esta circunscrita a un hecho electoral específico, sino trasciende mucho más allá de una realidad instrumental. Por tanto, la democracia y la gobernabilidad está sustentada en las acciones y políticas públicas que desarrolla el Estado para promover el desarrollo económico, los derechos humanos y el buen funcionamiento de las instituciones gubernamentales, que tengan como premisa esencial incrementar la calidad de vida de las personas, en trabajo, estabilidad económica, progresividad en derechos individuales y sociales, y en propiciar el desarrollo integral sostenible y sustentable.

Ahora bien, concerniente al impacto de la pandemia del Covid-19 contra el sistema democrático, esta debe ser abordada por las instituciones multilaterales de forma transparente y responsable, en especial por la Unión Interparlamentaria (UIP), pues los parlamentos abiertos constituyen la expresión de la voluntad ciudadana para concretar las aspiraciones y demandas de todos los sectores de la sociedad. De esta manera, el Parlamento Latinoamericano y Caribeño (PARLATINO), eleva su voz para ratificar la necesidad de ampliar el diálogo político en la perspectiva de lograr acuerdos que disminuyan la brecha entre los países que lograron exitosamente

vacunar a su población y aquellos que aún están bregando en obtener vacunas anticovid para sus ciudadanos y ciudadanas. Es imperante un acuerdo mundial con los propietarios de las patentes de las vacunas anticovid para garantizar el acceso universal y gratuito, sin que medie privilegio alguno.

Asimismo, el PARLATINO asume las preocupaciones que manifiesta la Organización de las Naciones Unidas (ONU), respecto a las amenazas que se ciernen sobre la democracia en tiempo de pandemia, y en consecuencia propone a la UIP arribar a resoluciones que luchen contra la desinformación, la xenofobia, el discurso de odio y las formas conexas de intolerancia, que se han multiplicado durante la crisis sanitaria mundial.

En tal sentido, desde el Parlamento Latinoamericano y Caribeño hacemos votos por ampliar, entre todos los miembros plenos y miembros observadores de la Unión Interparlamentaria, los mecanismos y programas de cooperación internacional a objeto de fortalecer la democracia desde los Parlamentos; la formación e intercambio de experiencias en el ámbito legislativo y político, contribuirá en gran medida a superar los riesgos que el camino existen para lograr una mayor democratización del sistema internacional y sus instituciones.

Muchas gracias.